



16
200

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

"EL OMBU" COMO SIMBOLO DE LA
HISTORIA DEL GAUCHO

T E S I N A

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADA EN LENGUA Y
LITERATURA INGLESA
P R E S E N T A:

MARTA GUADALUPE VAZQUEZ GUERRERO

MEXICO, D. F.

FEBRERO DE 1993

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

INTRODUCCION: "EL OMBU" COMO SIMBOLO DE LA HISTORIA DEL GAUCHO.....	1
HUDSON Y SU TIEMPO.....	5
ANALISIS ESTRUCTURAL DEL CUENTO "EL OMBU".....	10
EL MUNDO DEL GAUCHO A TRAVES DE "EL OMBU".....	37
CONCLUSION.....	45
NOTAS.....	48
BIBLIOGRAFIA.....	51

"EL OMBÚ" COMO SIMBOLO DE LA HISTORIA DEL GAUCHO

INTRODUCCION

La obra de William Henry Hudson, contemporáneo de Joseph Conrad, D. H. Lawrence, E. M. Forster, Rudyard Kipling, entre otros, cae dentro de un periodo en el que los artistas buscaban romper con las convenciones arbitrariamente establecidas, apreciaban todo lo nuevo y lo diferente, querían alejarse de la tradición de sus antepasados. En general se preveía una gran alteración en las artes, una ruptura definitiva con el pasado.

Sin embargo, por otro lado, también existía un tema recurrente que implicaba volver, si no al pasado, si a lo primitivo. Y es aquí donde emergen las obras de los autores arriba mencionados, obras en las que se trasluce el respeto que muestran hacia la época sobre la cual escogieron escribir.

En algunas obras de estos autores y en especial en "El Ombú" de Hudson hay un conflicto continuo entre lo 'primitivo' y lo 'civilizado'; pero, despojo a estas palabras de la carga de su significado tradicional. En la presente tesina tendré que utilizar constantemente ambas palabras; sin embargo al usar 'primitivo' no hago referencia a aquello que se menosprecia por su rusticidad y falta de desarrollo, sino que con ello busco denominar el modo de vida natural del gaucho. La época 'primitiva' a la que se refiere el autor es considerada por él mismo como un paraíso perdido. Lo 'civilizado' en el cuento "El Ombú" no representa el progreso y el adelanto, sino precisamente, la ironía del relato reside en que lo reviste de salvajismo y crueldad injustificados.

La decisión de analizar como tesina de la Licenciatura de Letras Inglesas el cuento "El Ombú" surgió después de haberlo trabajado en la clase de Inglés VI. La temática del cuento y el contexto del autor

le dan características especiales por las que decidí explorarlo con mayor detalle.

A lo largo de la carrera los estudiantes nos familiarizamos con los autores ingleses, pero William Henry Hudson presenta en su obra elementos que lo hacen diferente de los escritores de su tiempo. En primer lugar, nacer en Buenos Aires, Argentina, y ser hijo de padres norteamericanos con ascendencia inglesa, le brindó al autor una visión ambivalente de donde surgiría su creación literaria. Sus padres no se adaptaron totalmente al ambiente de la Pampa, él mismo no fue parte de la vida gauchesca; sin embargo, el distanciamiento de sus padres respecto a esa sociedad desarrolló en él la actitud observadora en donde germina toda su visión.

Cuando tenía treinta y tres años, Hudson se embarca para Inglaterra pues estaba interesado en la ciencia, más particularmente, sus ensayos naturalistas hablan sobre las aves, pero no fue aceptado en el ámbito científico. Y es bajo estas circunstancias que sus recuerdos de Argentina adquieren un nuevo valor en contraposición a la vida urbana de Inglaterra:

It is this very ambivalence with regard to Argentina/Britain, and his dual spiritual patriotism (rather than nationality) that contributes to the secret of the Hudsonian myth. When he lived in Argentina he always talked of England as home ('la tierra de su deseo'); when he lived in England, Argentina was the land of his dreams ('la tierra de su añoranza'). (1)

En segundo lugar, Hudson, punto de unión entre dos naciones diferentes, escribe en inglés sobre temas latinoamericanos. En tercer lugar, la manera de abordar estos temas aporta una nueva visión: el tema latinoamericano, argentino en este caso, ya no es visto por el autor como una 'curiosidad primitiva' respecto a la cultura europea. Hudson revaloriza artísticamente todo un mundo que desaparece ante la fuerza de la 'civilización' en Argentina: el mundo del gaucho. "It is

not surprising that (...) his Argentine romances should reflect something of the tragic sentiment of life. Within the framework of human tragedy, the romances represent more readily than the serene essays not only the note of pity and irony but much of the doubt and conflict that apparently resided and warred in the soul of Hudson" (2). Es uno de los pocos autores que reaccionan en contra de las decisiones imperialistas de su país, Inglaterra: la propuesta de Hudson es precisamente contraria a estas decisiones.

Y es en "El Ombú" (1902), donde Hudson refleja mejor su visión acerca del modo de vida natural de la Pampa y la civilización de la ciudad. El autor captura en este cuento la esencia del conflicto que a él le ocupaba, pues como testigo del modo de vida del gaucho no justifica la falsa valoración que hacen de él los civilizadores. Dentro de toda la obra de Hudson, "El Ombú" tiene un lugar preponderante, "Even those critics who consider the Argentine romances inferior to the English essays recognize the elevated position of "El Ombú" in Hudson's fiction" (3). Pero Robert Hamilton no considera el cuento sólo en relación a la misma obra de Hudson sino a la literatura inglesa en general, "Hudson's romances are not on the whole the best of his work; but "El Ombú" is an exception, and takes its place among the great short stories of English fiction" (4).

El objetivo de esta tesina es analizar cómo el cuento "El Ombú" representa simbólicamente la historia del gaucho. Para esto voy a hablar, en la primera parte, de la biografía del autor junto con los aspectos históricos más importantes de su tiempo, los que mayor influencia tuvieron en sus decisiones y en su creación literaria. En la segunda parte, "Análisis estructural del cuento 'El Ombú'", hago un análisis literario de la obra, tratando de aplicar lo mejor posible la Teoría de la narrativa de Mieke Bal y el ensayo de Walter Benjamin "The Storyteller". Aquí hago un estudio detallado del cuentero y de la

estructura del cuento, tomando en cuenta las conexiones y/o paralelismos existentes en la caracterización de los personajes, a los que yo considero como símbolo de la historia del gaucho en pequeño. En la tercera parte que se titula "El mundo del gaucho a través de 'El Ombú'" trato de identificar los elementos en el cuento, dispersos y a veces no muy claros, que recrean simbólicamente a la sociedad argentina del siglo XIX, sobre todo, cómo el desposeimiento del gaucho es consecuencia del surgimiento y enfrentamiento de esta nueva sociedad. Aclaro que en esta parte sólo me voy a concentrar en aquellos elementos que el autor menciona en el cuento, no trato de recrear la historia argentina a partir de esta obra.

Debo reconocer que la bibliografía con que conté para hacer este trabajo no fue la que yo hubiera querido, no hay disponibles ni en bibliotecas ni en librerías las obras de los principales autores que han trabajado la obra de Hudson. Sin embargo, considero que la información que logré recopilar es suficiente para hacer un buen trabajo, aunque no muy especializado.

HUDSON Y SU TIEMPO

A pesar de que William Henry Hudson no es un escritor muy conocido, sí es un artista muy importante, pues gracias a él se rescata y se revaloriza la importancia del gaucho en el desarrollo de su patria. Hudson es "a painter of Pampa expression and a guardian of gauchesque values" (5).

Nace en 1841 en Buenos Aires donde vive por treinta y tres años hasta que se embarca rumbo a Inglaterra en 1874; reside en su país adoptivo hasta que muere en 1922. En sus primeros años, Hudson llevó una vida despreocupada; en convivencia con la naturaleza y con el estado salvaje de la Pampa, hecho que modificó su visión y que daría forma a su producción literaria. El haber vivido los primeros treinta años de su existencia en la Pampa lo dejaron marcado para siempre, como nos dice Ezequiel Martínez Estrada, "...hasta en el físico conservó el tipo del gaucho: su hablar lento y su acento de la Pampa, siempre me hacían pensar que tenía ante mí a un gaucho del viejo cuño" (6).

A pesar de que Hudson nació en Argentina, él mismo no se sentía argentino en el sentido del gaucho, habitante nativo de la Pampa, que desarrolló su economía y sociedad a partir de la cría de ganado. Hudson compartía con el gaucho su atracción por la Pampa; sin embargo, como mejor alternativa, él era y se consideraba un extraño en Argentina, en los tiempos en que los anglo-sajones eran vistos por los nativos de ese país y por ellos mismos como una raza superior y diferente (7).

De cierta manera, Hudson se identificaba con los ingleses y esto lo lleva a buscar en Inglaterra el reconocimiento de su actividad científica como un historiador naturalista. Pero en Inglaterra no encontró la aceptación que esperaba; por el contrario, llegó a

sentirse ajeno en una tierra extraña y sus investigaciones científicas fueron consideradas "as amateurish, while Hudson himself resented the acceptance of the new specialists, the 'laboratory' or 'closet' naturalists who studied the wild world of animals and plants without venturing outside" (8).

Este golpe al enfrentarse con la realidad -pobreza extrema, desarraigo y el rechazo científico- lo hacen recordar e idealizar la libertad de la vida primitiva en la Pampa:

that sense of the past he thus constantly evokes becomes for many of his readers his most attractive gift. He conveys that quality of nostalgia which so many of us share.

Nostalgia is a kind of sorrow, but it may be creative sorrow. From this concentrated recollection of the past can emerge its mental re-creations. (9)

Con el paso del tiempo, se intensificaron los recuerdos de su niñez y juventud en la Pampa, recuerdos que estarían ligados a su interés por la historia natural, sobre todo, por la vida de las aves. Mientras Hudson lamentaba la urbanización y la ruptura del orden natural en Argentina y su pasado en aquellas tierras se hacía más remoto, se vio rodeado, en su tierra adoptiva. Inglaterra, de un proceso semejante: la desaparición de modos de vida más naturales bajo la presión de la siempre creciente urbanización.

"The charm that Hudson finds in Nature is something which a mind deadened by pressures of civilization may only partially capture or retain" (10) mientras que, según Hudson, una mente enriquecida por la nostalgia de ese tiempo pasado puede sobrevivir "when I was compelled to exist shut out from Nature in London for long periods, sick and poor and friendless, I could yet always feel that it was infinitely better to be than not to be" (11).

La sensibilidad y la creatividad de Hudson convirtieron su pasado en fuente de inspiración para el futuro; en lugar de considerarlo como experiencia que se ignora y se olvida. La

transformación de sus recuerdos en creación literaria la explica Amy Ronner con el hecho de que Inglaterra le proporcionó el distanciamiento necesario para ser capaz de entretejer pasado y presente más efectivamente (12).

La visión, actitud, creación, en una palabra, la vida de Hudson estuvo influenciada de manera directa por la situación política de su país natal. Después de la independencia de 1810, el país surge con una doble situación social. Por un lado se encontraba la población de la ciudad de Buenos Aires "el único centro de población urbana verdaderamente importante que representaba la puerta de entrada y el dominio del comercio y de la cultura europea, y la sede del poder político-militar superior" (13), y por el otro lado estaba la población de la provincia, del campo, pobre e ignorante que definitivamente rechazaba los ideales europeos de la ciudad y cuya soberanía dependía de la industria del ganado suplementada por la manufactura de textiles y otros productos (14).

Tras un periodo de conflictos y luchas, Juan Manuel de Rosas gobernador de Buenos Aires de 1829 a 1832 suspende el apoyo a la inmigración -el cual había sido la característica principal de la política del partido Liberal después de 1810 -porque no consideraba que los inmigrantes fueran necesarios dentro de un sistema económico basado en la estancia y el ganado (15). Rosas fue reelegido en 1835 y mantuvo un régimen de violencia que duró hasta 1852. Los liberales intentaron reestablecer el desarrollo del país. "The main objective was to release the agricultural potential of the Pampa for which large amounts of British capital were invested" (16).

Y el siguiente objetivo era conseguir un aumento en la mano de obra que se hacía necesario como consecuencia de la creciente demanda europea de materias primas, hecho que abriría paso a la inmigración europea, sobre todo italianos y españoles. La inmigración europea

estaba planeada para poblar y explotar los vastos territorios que quedaban desocupados. Estos dos factores son los que mayor influencia tuvieron en la transformación de Argentina.

Posteriormente, Domingo Faustino Sarmiento fue presidente de la República de Argentina en 1868. Impulsó el desarrollo de su país, pero siempre dejando fuera a los menos favorecidos económicamente; para él, en contraposición a Hudson, el gaucho no era más que una carga para la sociedad que le impedía salir adelante. En 1870 comenzó la inmigración masiva en ese país, junto con la destrucción de la vida y habitantes nativos. En 1874 Hudson sale de Argentina y Sarmiento deja el poder.

Antes de que Hudson partiera a Inglaterra, en 1874, ya había cumplido con su servicio militar; sin embargo, en 1866 lo volvieron a reclutar para luchar en la guerra contra Paraguay. "De su vida en el fortín extrajo motivo para el extenso relato de la lucha contra los indios en "El Ombú." (17). Ya que su vida siempre fue natural y sencilla, e incluso hasta conoció la vida del soldado "no hay en sus obras, por lo tanto, personajes que pertenezcan a elevadas clases sociales: aristócratas, ni políticos, ni industriales, ni rentistas. Su orbe configura el proletariado de la naturaleza y de la humanidad." (18).

En el momento en que Hudson sale del país, éste es víctima de abusos y cambios que Hudson prefiere no conocer para recordar esas tierras como él las experimentó. Como dice John Walker, Hudson es "the apologetic for, and the painter of, two worlds (Argentina e Inglaterra), of the best of which he is an admirable and fortunate product (...) he thought it more appropriate to write about the gauchos in English so that the history of a 'vanishing race', as Cunninghame Graham called them, might not die with them" (19).

Como veremos más adelante, Hudson rescata y reivindica la posición del gaucho en la Argentina. En el cuento "El Ombú" está

latente la pregunta: ¿La 'civilización' y su búsqueda del progreso realmente justifica la destrucción de un mundo que se dio de forma espontánea?

Pero el autor no se preocupa sólo por la vida humana, sino por la vida en general, sea humana o animal y es de esta posición de donde surge todo el dramatismo de su obra:

"What distinguishes him from so many of his contemporaries, however, is his awareness of the potential extinction of entire species.

Destruction of species means the annihilation of the past; and if it is wanton destruction, then to Hudson the crime is unforgivable". (20)

ANÁLISIS ESTRUCTURAL DEL CUENTO "EL OMBÚ"

"El Ombú" es uno de los cuentos que forman parte de El Ombú and other South American Stories y resulta significativo que en este cuento "Hudson structures the plot around important historical developments which can be said to embody the dramatic social transformation of nineteenth century Argentina (...) and in this way, it can also be read as a complete history of the gaucho" (21). Por otra parte, aquí el autor aborda abiertamente la decadente situación del gaucho en la Pampa, su desposeimiento, ya que todos los personajes sufren la simbólica consecuencia de vivir bajo la sombra del ombú.

En esta parte de la tesina trato de hacer un análisis de la estructura del cuento a partir de los relatos de las vidas de los personajes, pues considero que cada personaje simboliza una etapa en la historia del gaucho. De la estructura general que es la vida de los tres personajes principales, voy a una estructura interna que muestra el mismo patrón de eventos en cada una de ellas; a este patrón le llamo semejanza de los microrrelatos, teniendo presente que cada narración forma parte del macrorrelato que es todo el cuento. También trato de establecer el mayor número de correspondencias entre los diferentes elementos del cuento que por su similitud o por su diferencia son relevantes para lograr una mejor comprensión de su estructura. Con este fin, dedico la última parte de esta sección a comparar las caracterizaciones de los tres gauchos y del General Barboza, personaje que abarca y enfrenta los conceptos que yo analizo en esta tesina.

La historia de la estancia llamada 'El Ombú' (22) le es transmitida al lector por medio de Nicandro: personaje-narrador que cuenta la vida de los personajes que él conoció, sobre todo de tres

gauchos. El primero de los personajes es Santos Ugarte, un estanciero muy rico, dueño de 'El Ombú', y que es respetado y venerado por todos, incluso por Nicandro. Su mayor deseo es tener un hijo, pero no lo consigue porque está predestinado a cometer un pecado mortal. Este pecado es el asesinato de su esclavo favorito, Meliton, a quien mata sólo por que éste le pide su libertad. Santos Ugarte pierde la razón y muere lejos de la estancia. El segundo de los personajes que llega a vivir a la estancia es Valerio de la Cueva. Nicandro dice que él se considera predestinado por una fuerza maligna de la ciudad a ser infeliz para toda su vida y como las riquezas sólo le trajeron desgracias, busca la pobreza. Es muy bueno y pacífico, pero a pesar de esto, es reclutado para combatir a los indios y muere por una injusticia del General Barboza quien también mata a Bruno -el tercer personaje, hijo de Valerio y de Donata- cuando éste busca vengar la muerte de su padre. Por último, Donata, la madre de Bruno recoge a Mónica después de que ésta fue abandonada por su padre. Con el pasar del tiempo, Bruno y Mónica se enamoran, pero al enterarse ésta de la muerte de Bruno, también pierde la razón. Nicandro es testigo de todo lo que nos cuenta, pero llega a convivir más con Valerio de la Cueva y con Bruno dentro y fuera de la estancia 'El Ombú' que con Santos Ugarte.

Antes de seguir con la estancia y sus personajes quiero hablar del árbol el ombú. En Argentina el ombú prácticamente es un árbol inútil porque su madera no sirve para leña, sus hojas son venenosas y "sólo las utilizaba el curandero cuando tenía un paciente que necesitaba un remedio violento para su malestar" (23). Pero este árbol tiene una doble carga simbólica, una fuera del cuento donde es considerado como un 'Romance' por sí mismo (Romance: el antecedente de la novela cuyo relato no necesariamente se apega a la realidad.), y otra dentro del cuento:

the ombu has many curious superstitions associated with it. Hudson also calls it "a romance in itself", and in the gaucho story "El Ombú", he goes beyond the ombu's geographical significance and its regional tradition to present it as a universal symbol of man's tragic destiny. (24)

En el cuento, el árbol el ombú es muy importante pues es su sombra la que va a llevar la fatalidad y la muerte a todos los habitantes de la estancia que lleva también este nombre. Al analizar las desventuras de los personajes uno se da cuenta que se deben, en primera, a la sombra del ombú. Aquí el árbol adquiere el valor simbólico de representar la predestinación de los gauchos a desaparecer; y en segunda, según cuenta el narrador, la condición humana se caracteriza porque la fatalidad y la muerte entran algún día a todo hogar.

Por principio de cuentas, Hudson está rescatando dos valores antiguos despreciados por el mundo moderno; éstos son: la tradición oral y el valor histórico del gaucho. Para crear un lazo con la antigüedad, cuando a las historias se las escuchaba y no se las leía, el autor crea un tipo de narrador, en este cuento, poco conocido dentro de la literatura "escrita". Se llama Nicandro, y según Walter Benjamin, a este tipo de narrador se le llama storyteller, cuentero.

Un cuentero es una persona que vive en el seno de una comunidad de artesanos, principalmente, y llega a conocer los cuentos y las tradiciones locales (25). El cuentero toma su material de su propia experiencia, o de la que le han transmitido otras personas, y él a cambio, la transforma en experiencia de todos aquellos que lo escuchan. (26)

Nicandro, el cuentero, vivió cerca de la estancia llamada 'El Ombú' y fue testigo de los infortunios de las personas que vivieron ahí. En cualquier caso, el cuentero es un hombre que siempre tiene algún consejo para sus oyentes (27); esto es, la voz del cuentero es

la voz de la sabiduría.

"It is characteristic that not only a man's knowledge or wisdom, but above all his real life -and this is the stuff that stories are made of- first assumes transmissible form at the moment of his death". "The storyteller takes his authority from death" (28), es decir, toda su sabiduría está impregnada del sentido trágico de la vida que deja como enseñanza la muerte de los seres cercanos. Nunca se pone en duda lo que nos cuenta, ya que él mismo se presenta como testigo y receptor de la historia que nos narra. Toda esta experiencia acumulada, y la autoridad que toma de la muerte, es lo que presenta al cuentero como un hombre sabio de quien se puede recibir consejo.

Nicandro es "that old man to whom we all loved to listen, since he could remember and properly narrate the life of every person he had known in his native place, near to the lake of Chascomus, on the southern Pampas of Buenos Ayres" (p. 66). Gracias a que el autor crea al narrador en esta situación y lo provee de todas las características de un cuentero, Nicandro es persuasivo en la narración. Para convencer al lector de que el gaucho está predestinado a desaparecer, por medio de Nicandro, el autor resume de manera precisa la vida de los gauchos de quien nos habla, resalta los ejemplos precisos que concretizan el punto a señalar, siempre tiene en mente lo que quiere decir: por todo esto, su narración es clara y directa a su objetivo. Estas características destacan un tono fatalista que a lo largo del cuento adelantará información mucho antes de que la acción se lleve a cabo, como sucede al principio del cuento donde ya sabemos que la estancia 'El Ombú' está en ruinas.

Una última característica del cuentero de "El Ombú" que quiero mencionar es que aunque él es testigo y receptor de la historia que narra hay una diferencia en su aproximación a los personajes. En la vida de Santos Ugarte, Nicandro es sólo un testigo que capta la

situación de este personaje como la captaría cualquier otro 'testigo'. En cambio, en la vida de Valerio de la Cueva, Nicandro transmite al lector "su punto de vista" ya que el mismo personaje contribuye a su caracterización. Y de la vida de Bruno, Nicandro sabe más que el mismo personaje pues el narrador está al tanto de hechos que al muchacho le quieren ocultar. Con estas diferenciaciones quiero hacer notar que la distancia narrativa de Nicandro respecto a los personajes es variable y condiciona la percepción del lector.

Al momento de escribir un cuento cuyo origen es la tradición oral "it is the great ones whose written version differs least from the speech of the many nameless storytellers" (29), y es lo que sucede con "El Ombú". Hudson rescata del olvido una tradición que representaba la armonía entre el hombre y la naturaleza (30). La muerte no era evitada ni temida por los hombres de esa sociedad, como si sucede ahora: el hombre y la naturaleza estaban ligados más íntimamente. Por esto, la historia que cuenta Nicandro presenta hombres, gauchos, que llevaban una vida de acuerdo a aquel ambiente natural. La conducta de estos hombres, que era considerada como salvaje e incivilizada, no fue sino la respuesta lógica y natural a aquel ambiente de las Pampas.

Es por esto que con anterioridad mencioné que Hudson rescataba dos valores olvidados, la tradición oral y la vida espontánea del campo. Al utilizar el recurso del cuentero el autor crea un lazo con el pasado, y una vez que el lector ha sido situado en el tiempo y contexto, los personajes se le presentan como parte de ese ambiente natural. La cadencia de "El Ombú" da la idea de que el lector está acompañado por el cuentero. El narrador usa expresiones y estructuras gramaticales que hacen pensar al lector que no lo está leyendo, sino que lo escucha, "In all this district, though you should go twenty leagues to this way and that, you will not find a tree as big as this ombú" (p. 677). El subrayado es mío, para señalar que con los

pronombres demostrativos this, that, y con el pronombre personal you, el cuentero parece estar haciendo señas con la mano para enfatizar lo que está diciendo con palabras, además, el uso de los auxiliares should y will not da la idea de que tiene ahí presente al lector y lo está situando en el espacio que ya desde antes el lector sabía que él conoce muy bien, como dicen las primeras líneas del cuento. Nicandro, como testigo de lo que va a contar, hace la caracterización de todos los habitantes de la estancia 'El Ombú', todos gauchos que van a vivir su historia de acuerdo a su momento y a las fatídicas circunstancias. Después de que Nicandro ha ubicado al lector en el espacio, lo introduce poco a poco en la atmósfera que rodea a 'El Ombú'. El se siente separado de todo lo que no sea ese entorno, y dice que su única manera de enterarse de lo que sucede 'afuera' es por algún visitante que llega a pasar por ahí "and he tells me the news of that great world my eyes have never seen". (p. 67B)

Sin embargo, ni ese entorno, ni "that great world" están a salvo de la fatalidad, como se le informa al lector:

hey say that sorrow and at last ruin comes upon
the house on whose roof the shadow of the ombú
tree falls (...) They say, too, that those who sit
much in the ombú shade become crazed. (...) It is
true that evil fortune came to the old house in the
end; but into every door sorrow must enter -sorrow
and death that comes to all men; and every house
must fall at last. (p. 67B)

La muerte y el dolor no son exclusivos del gaucho, sino de todo el género humano, pero la fatalidad del gaucho tiene matices especiales, como lo mostraré en seguida. Conforme avanza el relato de Nicandro, la narración se va cifando cada vez más a la relación entre los personajes y la sombra del ombú. En este cuento, 'El ombú' es el símbolo del gaucho, "the ombu (...) symbolizes (...) the relationship between the violent regressive features of the characters and the dramatic influence of the landscape" (31). El paisaje junto con el 'primitivismo' de los personajes contribuyen a crear una atmósfera de

misterio y fatalidad, como lo dice Nicandro:

These are memories; but there are other things that come back to us from the past: I mean ghosts. Sometimes, at midnight, the whole tree, from its great roots to its topmost leaves, is seen from a distance shining like white fire. What is that fire, seen of so many, which does not scorch the leaves? And, sometimes, when a traveller lies down here to sleep the siesta, he hears sounds of footsteps coming and going, and noises of dogs and fowls and of children climbing and laughing, and voices of people talking; but when he starts up and listens, the sounds grow faint, and seem at last to pass away into the tree with a low murmur as a wind among the leaves. (p. 678-679).

Ya he mencionado que el ombù tiene por sí solo un significado en el folklore argentino, pero dentro del cuento, adquiere el poder de un ente sobrenatural y convierte la estancia 'El Ombù', en una casa con vida sobrenatural. Las características del árbol, aunadas a la visión de Nicandro, adelantan los hechos. Todavía no se conoce a los personajes, pero se sabe que hay un poder superior - bueno o malo en la atmósfera- que va a someter a los habitantes de la estancia.

Desde que uno empieza a leer "El Ombù" sabe que no se trata de una narración sobre cualquier acontecimiento. El autor nos presenta un tema universal: la inevitable fatalidad humana, a través de una historia concreta como es "El Ombù":

Here we find one of the most powerful expressions of the tragic sense of life, (...) "El Ombù" is a potent human cry from the heart, (...) Though rooted in Argentine reality, "El Ombù" is a powerful human document. (32)

Para hacer el análisis estructural me baso principalmente en dos textos. Un artículo titulado "The Storyteller" de Walter Benjamin, que ya mencioné con anterioridad, y que habla precisamente del tipo de narrador, cuentero, que se presenta en "El Ombù". Me baso en este ensayo para acercarme a la función de personaje-narrador del cuento (33). El otro texto es Teoría de la narrativa de Mieke Bal, cuya terminología me parece pertinente para designar las particularidades

de "El Ombú". Los términos que tomo de este texto se refieren a las principales semejanzas de los microrrelatos, (narraciones hiladas que forman parte del macrorrelato).

En primer lugar está la relación entre sujeto y objeto, el sujeto aspira a alcanzar su objeto, pero "la intención del sujeto es en sí misma insuficiente para alcanzar el objeto. Hay siempre poderes que o bien le permiten que alcance su meta, o bien se lo imposibilitan" (34). El dador o el remitente negativo son los elementos que ayudan o impiden al sujeto alcanzar su objeto, en la mayoría de los casos éstos no son una persona, sino una abstracción: por ejemplo, la sociedad, el destino, el tiempo, el egocentrismo humano, la inteligencia. Sin embargo, también se pueden encarnar en una persona (35). Pero dentro de la fábula no sólo existen el dador o el remitente negativo, el sujeto también cuenta con resistencias y recibe ayuda por el camino, a estos elementos Mieke Bal los llama ayudantes y oponentes. Cada uno de estos elementos es necesario, pero insuficiente tanto para determinar un desenlace feliz como para evitarlo. Estos términos los aplico a las tres semejanzas de los microrrelatos a que me refiero: primero, los tres personajes viven en "El Ombú"; segundo, buscan algo vehementemente; y tercero, fracasan en la búsqueda de su objeto debido a la presencia del tercer elemento, el remitente negativo. Estos tres aspectos del relato son la concretización de la fatalidad que "El Ombú" simboliza. Por último, quiero aclarar en qué sentido considero la palabra "fábula", pues también la menciono más adelante, "es una serie de acontecimientos lógicos y cronológicamente relacionados que unos actores causan o experimentan" (36).

En otro tipo de creación literaria, sabemos, como lo dice Mieke Bal, que la situación inicial es un estado de deficiencia en el que los actores quieren introducir cambios (37), y que existen varias o muchas posibilidades de acontecimientos, y por lo mismo, los

resultados suelen ser sorprendentes (38), o por lo menos el lector los va descubriendo conforme avanza en la lectura; pero en este caso es distinto. La caracterización presentada por medio de Nicandro enfatiza el ambiente de inevitabilidad que ya se ha dado con la descripción del ombú, las semejanzas entre los microrrelatos enfatizan el sentido de inevitabilidad y no hay posibilidad de sorpresa en los acontecimientos. El adelantar información es un rasgo distintivo del narrador que se va a repetir varias veces a lo largo del cuento. Desde un principio se sabe que "It is true that evil fortune came to the old house in the end" (p. 678); y sin embargo, el lector no pierde interés en la historia.

El narrador caracteriza a tres hombres, cada uno con una personalidad muy específica, que permite establecer similitudes y diferencias entre los tres. Hay que recordar que el cuento "El Ombú" representa la historia del gaucho; por lo tanto, la vida de cada uno de estos hombres representa uno de los momentos más significativos en dicha historia.

El primer personaje de quien habla Nicandro es Santos Ugarte. Este hombre no es todavía lo que después llegó a ser el gaucho, el habitante desposeído de la Pampa. Sin embargo, dentro del análisis que hago del tipo de vida que llevan los habitantes nativos de la Pampa y sus cambios, Santos Ugarte representa el primer momento, el mejor momento, dentro del proceso de decadencia del gaucho. (Es al rico estanciero a quien después de haberlo despojado de todo, lo enlistan en las tropas.) De esta manera, el primer paso para vislumbrar el proceso como un todo, es identificar a Santos Ugarte como el cacique poderoso a quien todos reverenciaban, incluyendo a Nicandro, como se puede ver a través de sus palabras:

he looked what he was, a man among men, a head taller than most, with the strength of an ox; but the wind had blown a little sprinkling of white ashes into his great beard and hair, which grew to 18

his shoulders like the mane of a black horse. That was Don Santos Ugarte, known to all men in this district as the White Horse, on account of the whiteness of his skin where most men look dark; also because of that proud temper and air of authority which he had. And for still another reason - the number of children in this neighbourhood of which he was said to be the father. (p. 679)

En especial, la descripción física de Santos Ugarte resalta su grandeza. Nicandro lo compara con animales muy fuertes, 'ox', 'black horse' y es conocido con el nombre de un animal, 'White Horse', reuniendo en este sobrenombre la blancura de su piel, que lo hace resaltar entre los demás hombres, y la naturaleza del caballo, habitante salvaje de la Pampa. De esta manera se ve que Santos Ugarte desempeña un papel principal en su sociedad, donde lo salvaje y lo humano se mezclan como resultado natural de ese ambiente.

Según cuenta Nicandro, Santos Ugarte fue el último dueño de 'El Ombú': primera semejanza entre los microrrelatos: cada uno de los tres personajes, vivió en la estancia. Esta estancia era, "a long, low house, built of bricks, when there were few brick houses in this district, with a thatched roof" (p. 679). Santos Ugarte siempre era más que los demás, era único en su sociedad ya que gozaba tanto de poder físico, como de autoridad.

Mientras que la descripción física de este gaucho se da con imágenes exaltadas que dejan ver la admiración del propio Nicandro, la descripción de su temperamento es parca, "that proud temper and air of authority which he had" (p. 679). Esto hace pensar que Nicandro reconoce la superioridad de este hombre frente a todos los demás y admira sus cualidades físicas, mas no las temperamentales.

Una característica del cuentero que mencioné anteriormente es su sabiduría. A través del discurso de Nicandro se filtran las ideas que imperaban en esa sociedad, se filtra la visión que los hombres de ese tiempo tenían de la vida. En el cuento, cuando Nicandro recuerda haber visto a Santos Ugarte jugar a 'el pato', dice

Sir, when I think of that sight, and remember that the game is no longer played because of the Tyrant who forbade it, I am ready to cry out that there are no longer men on these plains where I first saw the light. (p. 686)

Este juego requería de una gran fuerza física y de mucha destreza para ganar a los demás competidores. Nicandro admira estas demostraciones de fuerza mas no las reacciones temperamentales de Santos Ugarte porque sabe que a causa de éstas va a sufrir una desgracia. Según la concepción religiosa de los gauchos, todo lo que sucede lo ordena Dios. y por lo mismo, no se debe ni se puede hacer nada para evitar una desgracia. De esta manera, en el cuento, el ambiente de inevitabilidad se hace más denso, como se ve en la repetición que hace el cuentero de lo que se dice por ahí acerca del deseo de Santos Ugarte por tener un hijo legítimo:

...the desire of his heart was for a legitimate son, an Ugarte by name, who would come after him at El Ombu, as he had come after his father. But though he was married thrice, there was no son born, and no child. Some thought it a mystery that one with so many sons should yet be without a son. (p. 680.)

En las semejanzas de los microrrelatos mencioné en segundo lugar, la búsqueda vehemente de algo por parte de los personajes. En el caso de Santos Ugarte, éste desea un hijo que nunca tendrá. Este pasaje del cuento es muy interesante porque se transparenta la visión de esa comunidad respecto a la relación del hombre con Dios. En el caso de los tres personajes gauchos: Santos Ugarte, Valerio y Bruno, el remitente negativo se encarga de obstaculizar cualquier ayuda que el sujeto pueda recibir para lograr su objeto. (tiene una función contraria a la del dador). El remitente negativo es la tercera y última semejanza en el microrrelato de Santos Ugarte: el inexorable cumplimiento de la voluntad de Dios frustra el cumplimiento de los deseos del gaucho:

...He who is above us is too great to concern

Himself with our small affairs. There are so many of us; and how shall He, seated on his throne at so great a distance, know all that passes in his dominions! but Santos was no ordinary person, and He who was greater than Santos had doubtless had his attention drawn to this man; and had considered the matter, and had said, "You shall not have your desire; for though you are a devout man, one who gives freely of his goods to the church and my poor, I am not wholly satisfied with you". And so it came to pass that he had no son and heir. (p. 680)

A pesar de toda la autoridad y fuerza de Santos Ugarte, ya está predestinado a morir sin dejar sucesión legítima. Es muy interesante comprobar cómo una persona como Santos Ugarte, cuyo poder, libertad y virilidad son tan naturales, se somete a las reglas impuestas por la sociedad al buscar la legitimidad de un hijo. Es irónico que Santos Ugarte -teniendo el poder de un patriarca y siendo él, el que impone las reglas- se vea obligado a cumplir con unas reglas que no son las suyas, para que su estirpe y fortuna no desaparezcan. A fin de cuentas, su fuerte personalidad, que logra el respeto de los suyos, no logra sucesión en su sociedad.

Con él termina, simbólicamente, el primer momento del proceso de decadencia del gaucho: su mejor época, cuando eran los dueños y señores de la Pampa. En la cita anterior el autor adelanta información, al decir que nunca podrá cumplir su deseo, y deja la sospecha de que Santos Ugarte va a cometer un pecado mortal porque, según Nicandro, Dios le advierte, "I am not wholly satisfied with you" (p. 680).

En el mundo en que se desarrollan estos personajes existe un poder superior, que a veces ellos atribuyen a Dios y otras al sino de 'El Ombú'; pero algo que nunca cambia es que los personajes no tienen control sobre sus vidas, no importa que sean tan poderosos como Santos Ugarte, o tan buenos como Valerio de la Cueva, o simplemente hombres como Bruno; este poder superior pesa sobre todos los actos de sus vidas, como lo reconoce Nicandro en la cita anterior, o como 210

reconoce Santos Ugarte. Es muy significativo ver cómo los personajes, según su concepción religiosa, no sólo se consideran sometidos a este poder superior, como dice Nicandro, sino que también creen tener cierta comunicación con, en este caso, Dios. Así reporta Nicandro que Santos Ugarte se expresa cuando se libra del hombre que lo persigue después de haberse entrometido en el juego 'el pato'. "My prayer to heaven was to direct the bullet in its course, so that it might go to that terrible man's heart, and we be delivered from him". (p. 689)

Aunque Santos Ugarte no perciba siempre este poder superior como opresor -Dios o el sino de 'El Ombú'- como vemos en este otro ejemplo, "God knows best, since He knows everything, and He has put it into my heart not to fire" (p. 688), Nicandro siempre enfatiza la predestinación que envuelve a los personajes ya que él cuenta al lector hechos consumados que además han adquirido el sentido fatídico de la muerte, "Death is the sanction of everything that the storyteller can tell. He has borrowed his authority from death" (39). Esto globalmente hace aún más pesado el sentido de inevitabilidad, porque por un lado el personaje no se siente atado, pero enseguida Nicandro, con la confiabilidad del cuentero no sólo recuerda la fatalidad que pesa sobre este personaje, sino que de manera terrible, él emite, como si fueran de Dios, las palabras que el mismo Santos Ugarte podría decir para vengarse de alguien. Como si la crueldad de Santos Ugarte se invirtiera y fuera utilizada en su contra; así dice Nicandro:

And perhaps, too, the time was come when He who rules over all men had said. "You have raised your voice and have ridden over others long enough. Look, Santos! I shall set My foot upon you, and you shall be like a wild pumpkin at the end of summer, when it is dryer and more brittle than an empty egg-shell". (p. 691)

La crueldad de este pasaje se asemeja a la de este otro, pero aquí es Santos Ugarte quien le está reclamando a su esclavo

predilecto, Melitón, el que éste quiera comprar su libertad:

"It was for this then that you saved, even the money I gave you to spend and to run with, and the money you made by selling the animals I gave you -you saved it for this! Ingrate, with a heart blacker than your skin! Take back the money, and go from my presence, and never cross my path again if you wish for a long life". And with that he hurled the handful of silver and gold into the young man's face with such force that he was cut and bruised with the coins (...) He went back to his horse, and mounting, rode away, sobbing like a child, the blood running from his face. (p. 692)

Santos Ugarte es el hombre legendario de la Pampa, ya que su poder, fuerza y crueldad atraen tanto la atención divina como la humana. Esta personalidad se contrapone a la del siguiente personaje de la historia, Valerio de la Cueva. Toda la grandeza de Santos Ugarte y el hecho de que él no fuera "an ordinary person, and He who was greater than Santos had doubtless had his attention drawn to this man" (p. 680) lo hacen aparecer como el hombre 'elegido', pero la carga negativa que le da su temperamento, cruel, orgulloso, violento, vengativo e irracional, lo convierte en el hombre elegido, pero 'perverso'. Y debido a su perversidad se justifica su 'calda' o su sino.

La tercera semejanza entre los microrrelatos, el incumplimiento de los deseos del personaje, a causa del remitente negativo, tiene dos aspectos en el caso de Santos Ugarte. En primer lugar, el remitente negativo -el castigo divino-, lo hace fracasar en la búsqueda de su objeto deseado, en este caso un hijo (40); y en segundo lugar, el personaje en lugar de mejorar se deteriora, ni siquiera conserva la jerarquía de que gozaba en un principio.

En "El Ombú" los personajes luchan solos por lo que quieren porque no tienen ningún "dador" de su parte, el destino "el remitente negativo" es el que le niega a esta sociedad cualquier tipo de satisfacción. Así sucede con Santos Ugarte. La fatalidad, en "El Ombú" llega a ser tan determinante que aun un personaje tan poderoso

como Santos Ugarte no puede controlar su vida, y una circunstancia que podría pasar inadvertida lo lleva al extremo de la crueldad para cometer el pecado mortal que provocará su ruina:

He had done that for which he would have to pay dearly; for a life is a life, whether the skin be black or white, and no man can slay another deliberately, in cold blood, and escape the penalty. (p. 693)

El deterioro de este personaje abarca desde el aspecto social al moral -pierde la razón y sus riquezas al convertirse en prófugo- Santos Ugarte ya no vuelve a ser el mismo hombre poderoso que era antes de haber matado a Melitón, su esclavo favorito. Su caída trae la ruina de la estancia, como informa Nicandro:

Better for him if he never heard of the ruin which had fallen on El Ombú (...) the slaves, (...) went away, (...) everyone was free to pasture his herds and flocks on the land (...) little by little it was emptied of its contents; and at last it was abandoned, and for a long time no one could be found to live in it on account of the ghosts. (p. 695)

La sombra del ombú no sólo trae fatalidad a quienes viven bajo su sombra, sino a la estancia también, pues después de Santos Ugarte "that old house" ya no gozará de la opulencia de su antiguo dueño y la irán descuidando cada vez más, hasta que quede enterrada por las hierbas.

La estancia 'El Ombú' va sufriendo un proceso de decadencia al igual que los personajes. Era una estancia opulenta cuando Santos Ugarte era rico; pero en el momento en que su dueño cae, la estancia empieza a arruinarse: "Such poverty El Ombú had not known" (p. 696). Al personificar la estancia se ponen en un mismo nivel la casa y los personajes, enfatizando así la relación entre el ombú, la estancia, y el desposeimiento del gaucho.

Es así como se cumple el sino de 'El Ombú' en la vida del primer personaje que Nicandro presenta. Con Santos Ugarte termina el primer momento en el proceso de decadencia del gaucho y tras de él empieza,

lo que se llamaría de manera más exacta, la vida del gaucho. El siguiente personaje de quien hablaré es Valerio de la Cueva. El se va al campo después de haber vivido en la ciudad. Aunque no es un personaje cuyo origen sea el campo, lo tomo como representante del segundo momento en la historia del gaucho porque es un hombre que se integra a ese sistema de vida, de manera natural, presentando las características del gaucho desposeído como lo es Martín Fierro.

El narrador también presenta a Valerio como 'el elegido', pero en contraposición a Santos Ugarte, él es comparado con un ángel. Nicandro dice:

Here is one who is like no other man in the world
(...) Perhaps on rising and going out, on some clear
morning in summer, he looked at the sun when it
rose, and perceived an angel sitting in it, and as
he gazed, something from that being fell upon and
passed into and remained with him. Such a man was
Valerio. I have known no other like him. (p. 697).

Valerio de la Cueva, en el momento de conocer al narrador, Nicandro, era un hombre muy pobre, muy noble y generoso. Las caracterizaciones de Santos Ugarte y de Valerio, al ser totalmente opuestas y al cumplir invariablemente las tres semejanzas de los microrrelatos, según Mieke Bal, enfatizan el sentido de inevitabilidad, pues "las alteraciones en la estructura de un personaje pueden tener influencia en los acontecimientos y determinar el desenlace de la fábula" (41). Y, sin embargo, en este caso ninguno de los personajes va a escapar de la fatalidad que el árbol el ombú ocasiona a los habitantes de la estancia. Ninguno de los dos va a lograr su felicidad, por ser rico o pobre, por ser cruel o noble, por carecer de hijos o por tenerlos... Ninguno de estos hombres tiene algún parecido entre sí, excepto que llegan a vivir a la estancia 'El Ombú'. primera semejanza entre los microrrelatos; y por lo tanto, van a sucumbir a la fatalidad.

Con Valerio de la Cueva se presenta una disyuntiva muy importante

que enfatiza también la opresiva inevitabilidad de su destino: la oposición ciudad-campo que ya Nicandro había anticipado al hacer hincapié en la diferencia entre "that great world my eyes have never seen" (p. 678) y "El Ombú estate". Con esta oposición el narrador señala que la fatalidad no es exclusiva del campo aunque sí exista la predestinación del gaucho.

En la historia de Valerio, el narrador presenta al lector reminiscencias de lo que fue un hombre rico en la ciudad. Valerio fue rico pero muy infeliz y es por esto que busca la pobreza y el campo como refugio contra el infortunio:

Happy Nicandro, who never knew the life of cities! I wish that I, too, had seen the light on these quiet plains, under a thatched roof. Once I wore fine clothes and gold ornaments, and lived in a great house where there were many servants to wait on me. But happy I have never been. Every flower I plucked changed into a nettle to sting my hand. Perhaps that maleficient one, who has pursued me all my days, seeing me now so humbled and one with the poor, has left me and gone away. (p. 697)

De forma contraria a Santos Ugarte, el sufrimiento y la experiencia de Valerio de la Cueva lo hacen creer en la predestinación; pero en este caso, la noción de un poder sobrenatural que controla la vida del personaje es introducida por el mismo Valerio y no por Nicandro. Es aquí donde se tiene el "punto de vista" de Valerio. Este cambio en el punto de vista desde donde se percibe la fatalidad hace pensar al lector que el poder sobrenatural que pesa sobre la vida de Valerio no es Dios, como lo interpreta Nicandro tratándose de Santos Ugarte, sino un poder maligno, proveniente de la ciudad, que en lugar de recompensar la bondad de Valerio, provoca que todo le salga mal.

De acuerdo a la visión de Valerio, la ciudad y las riquezas provocan egoísmo, ambición, intriga, amargura y rencor; por esto, como antídoto a sus males busca el campo y la pobreza. En el

microrrelato de Valerio, el objeto que se desea ansiosamente es una vida sencilla y tranquila. Pero como consecuencia de la sombra del ombú, Valerio va a fracasar en su objetivo.

El mundo que se percibe en el ciclo de Santos Ugarte ha cambiado un poco en el de Valerio. En el primero, el personaje tenía poder social, su coraje, fuerza y crueldad eran parte y consecuencia del medio, aunque Nicandro haya atribuido su "caída" a su crueldad; en el segundo, el personaje ya entra en contacto con las fuerzas 'civilizadoras', y por lo tanto, los gauchos deben someterse al poder que los gobierna, ya no son poderosos en la Pampa.

Bajo estas condiciones emergen las características del microrrelato de Valerio -el remitente negativo- el sino de 'El Ombú'; los ayudantes: la bondad y nobleza de Valerio; los oponentes: la irracionalidad e injusticia de 'la civilización' representada por el General Barboza. En el mundo de Valerio, para conseguir su objeto, no sólo influyen, aparte de 'El Ombú', los valores y defectos personales, sino también elementos externos pertenecientes al nuevo poder hegemónico.

De esta manera, a pesar de que Valerio busca de manera vehemente la tranquilidad, segunda semejanza de los microrrelatos, es reclutado para hacer la guerra contra los indios. Y es aquí donde encontramos el climax de su historia, su carácter paternal lo lleva a aconsejar a los soldados descontentos: "the others on coming to the fort began to complain loudly of the treatment they had received, when Valerio, rebuking them, told them to act like men and tell the Colonel that they were not satisfied, or else hold their peace" (p. 702). Aunque él es muy prudente, el General Barboza replica: "Take him, boys, and stake him out, and give him two hundred lashes; then throw him into the road so that it may be known that his rebellious conduct has been punished" (p. 703). Barboza, representante legal del poder, encarna el

salvajismo que precisamente el gobierno busca erradicar.

Esta situación es muy irónica pues, a pesar de que Valerio muestra la perfección de su carácter, es injustamente castigado, y tiene una muerte violenta como contradicción a sus deseos. Cumplíendose la tercera semejanza de los microrrelatos, el segundo habitante de 'El Ombù' muere trágicamente a causa del remitente negativo: la fatalidad que lo siguió de la ciudad al campo.

Así es como en el microrrelato de Valerio se cumple el sino de 'El Ombù', pero aquí es más opresivo que en el de Santos Ugarte porque Valerio era muy bondadoso y no hay explicación para su desgracia, así como tampoco se tiene la esperanza de recompensa después de la muerte.

En el microrrelato de Bruno el lector se encuentra con un personaje muy distinto a los otros dos; a pesar de que los tres son gauchos y uno de ellos es su padre, él tiene su propia personalidad "The boy was like his father, of a beautiful countenance, with black curling hair, and eyes as lively as a bird's." (p. 709). Pero "he never had that I-know-not-what something to love in his eyes which made Valerio different from all men" (p. 715).

La caracterización de Bruno es la de un hombre normal, sin otros atributos, como los de Santos Ugarte o Valerio, que son los 'elegidos'. El rasgo preponderante en el ciclo de Santos Ugarte es la crueldad que justifica su desgracia; el de Valerio es su bondad, que enfatiza la injusticia y la inevitabilidad de la predestinación pues ni rico ni pobre pudo ser feliz. En la caracterización de Bruno el rasgo preponderante es su obsesión por vengar la muerte de su padre y es así como se justifica su muerte, ya que de manera inconsciente él decide vengarse; no como en el caso de Santos Ugarte donde Nicandro nos recuerda a cada momento que una fuerza superior a él "is not satisfied with him" (p. 680).

Al vivir en el mismo lugar que Valerio, Bruno hereda la fatalidad

de 'El Ombú'. la primera semejanza entre los microrrelatos. Bruno no es tan idealista como su padre, es impulsivo y se obsesiona con vengar la muerte de su padre, cumpliendo así con la segunda semejanza; Nicandro lo presenta como a un hombre más 'torrenal' que Valerio. Valerio es comparado con un ángel. Bruno es comparado con un ave; además, los intereses de Valerio son distintos a los de Bruno, quien sí estaba interesado en el dinero "Bruno was now away most of the time, working as a cattle drover, his ambition being, Donata (la madre de Bruno) informed me, to make money so as to buy everything needed for the house" (p. 714).

En los microrrelatos anteriores, se ha visto que Nicandro veneraba a Santos Ugarte y admiraba a Valerio de la Cueva, con el personaje de Bruno no se tiene tal exaltación, son amigos nada más. Nicandro era también amigo de Donata y ésta le confiaba todos sus temores respecto a la reacción de Bruno si llegaba a enterarse del asesinato de su padre. A diferencia del Nicandro joven que el autor presenta en el microrrelato de Santos Ugarte, el Nicandro que participa en la vida de Bruno ya es un hombre grande y con mayor experiencia, y esto tiene como consecuencia que el relato de Bruno tenga otro enfoque. Esta diferencia en el punto de vista provoca que el lector se sienta alejado del personaje de Bruno, y que no lo vea como a un 'elegido'. En este microrrelato es la primera vez que Nicandro no se comporta como 'testigo-pasivo', por el contrario, trata de hacer cambiar de opinión a Bruno, y es por lo que cuenta al narrador que el lector tiene una visión muy diferente de Bruno:

Vainly I begged him not to lose himself, telling him what the effect of his attempt, whether he succeeded or failed, would be on Donata and on Monica -it would break those poor women's heart. I spoke, too, of things I had witnessed in my five years' service; the cruel sentences from which there was no appeal, the torments, the horrible deaths so often inflicted. For these evils there was no remedy on earth: and he, a poor, ignorant boy, what would he do but dash himself to pieces against the tower of

brass! (p. 715)

Bruno es el único hombre joven entre los personajes, es inexperto, frágil e impulsivo; esta caracterización tan diferente a las demás y la relación con el narrador reflejan la última caída de la generación de los gauchos. Sin la ayuda de Bruno la estancia no podrá mantenerse siquiera en ruinas como todavía éste la conoció. Simbólicamente él es el último vástago del gaucho, el que debería cuidar lo poco que le queda de herencia: la estancia, su madre y Monica. Pero por el contrario, se encapricha en vengar la muerte de Valerio y entra al ejército para estar más cerca del asesino y así tener la oportunidad de cumplir su venganza. Y es así como llega a estar frente al General Barboza; pero hay un cambio y el General mata a Bruno. El joven fracasa en su objetivo y así se cumple la tercera semejanza de los microrrelatos.

Al hacer caso a su obsesión de forma tan impulsiva sólo acelera su fin: "Do you, Nicandro, think that water will ever wash away that old stain and memory? A man who is a man, must in such a thing obey, not a mother's wish, nor any woman, but that something which speaks in his heart" (p. 715). En este pasaje, Bruno hace referencia al concepto que tiene de hombría: un hombre debe vengar con sangre una 'afrenta' como la suya, este concepto desempeña el papel de remitente negativo en el microrrelato de este personaje, así la predestinación en el caso de Bruno se justifica por este idea de hombre ofendido que debe hacer pagar al culpable su injuria.

En la escena de la muerte de Bruno se enfatiza la diferencia entre el General Barboza, representante de la 'civilización' que se comporta de una manera salvaje, y Bruno representante de la 'barbarie', la víctima. Cuando Bruno intenta apunalar al General "The General throwing himself back escaped the blow, then instantly sprang like a tiger upon his assailant, and seizing him by the wrist,

wrenched the weapon out of his hand only to strike it quick as lightning into the poor fool's throat." (p. 723).

La caracterización del siguiente personaje, General Barboza, que voy a analizar queda fuera de lo que son los microrrelatos. Si voy a hablar de él, es porque hace resaltar muchas contradicciones en los dos conceptos que he venido manejando: la vida natural de los gauchos es combatida con salvajismo por la fuerza que él representa, 'la civilización', contraste muy marcado en la vida de Valerio de la Cueva y de su hijo Bruno.

Al General Barboza lo presenta Nicandro en el momento en que él y Valerio son reclutados para ir a pelear contra los indios. En este momento era Coronel Barboza. Con esto quiero señalar que el personaje tiene un proceso de 'mejora' dentro de lo que son los conceptos de 'progreso' de la civilización que representa. Su conducta, que para Nicandro, representante de la sabiduría de ese entorno, es cruel y salvaje, para el régimen es herbíca.

Nicandro presenta al General Barboza cuando "I, then a young man of twenty, who had seen no service, was cited to appear at the Comandancia" (p. 698). Desde este momento temprano dentro de la temporalidad del cuento, ya tenemos claras muestras de la crueldad de este hombre, por ejemplo, cuando manda matar a Valerio (p. 703). Como rasgo característico del estilo del autor, al presentar el comportamiento irracional de Barboza en un principio, anticipa el final totalmente absurdo de este personaje y el final trágico de Bruno.

En la transición que hace el narrador, del relato de Valerio al de Bruno, Nicandro nos dice que Donata ha temido, durante años, que Bruno se entere de la muerte de su padre, este temor se desarrolla en ambos relatos. Germina en el momento en que muere Valerio y se va formando conforme crece Bruno:

... as he grew up a perpetual anxiety was in her heart lest he should hear the story of his father's death and the cause of it. For she was wise in this; she knew that the most dangerous of all passions is that of revenge (...) all the words that can be uttered are powerless to restrain a man: and the end is ruin. Many times she spoke of this to me, begging me with tears never to speak of my dead friend to Bruno, lest he should discover the truth, and that fatal rage should enter into his heart. (p. 709)

De esta manera, la preocupación de Donata es otro lazo que une estos dos relatos, aparte de Nicandro y de la estancia, y contribuye a crear la tensión en el cuento, pues el lector sabe que los personajes no tienen control sobre sus vidas. Donata no puede evitar que Bruno se entere de la cruel muerte de su padre y se obsesione con su venganza.

Hasta este momento, todos los personajes, Santos Ugarte, Valerio y Bruno han sido presentados por Nicandro; incluso la primera vez que el lector se encuentra con el Coronel Barboza es a través del discurso de Nicandro. Pero la segunda vez que se sabe de Barboza, cuando éste demuestra mayor poder y brutalidad, cuando llega a ser el personaje más cruel, el autor utiliza el discurso de otro personaje que se convierte en segundo narrador. Y de esta manera, esta presentación es la más objetiva de todas pues Barboza es presentado por un soldado que llega por casualidad a 'El Ombú'. Es un soldado que descansa bajo la sombra del ombú el que cuenta el extraño final de Barboza como consecuencia del asesinato de Bruno.

La escena más fuerte y bárbara del cuento tiene como protagonista al General Barboza y es donde convergen y se contraponen los conceptos de 'civilización' y 'barbarie' que he venido mencionando a lo largo de este trabajo. He propuesto a Santos Ugarte y a Valerio como personajes opuestos: siguiendo esta misma dualidad, Barboza representa la 'civilización' que entra en conflicto con la 'barbarie' que Valerio, gaucho desposeído, y Bruno representan. Estos personajes representan dos mundos opuestos en lucha, donde no se sabe con exactitud quién es el 'bárbaro' y quién es el 'civilizador', pues las

actitudes del General Barboza bien podrían ser de un 'bárbaro'.

La escena más impactante del cuento es la de la curación del General. Barboza, de manera misteriosa, comienza a sentirse cada vez más débil después de haber matado a Bruno. Quiero hacer notar que la escena está narrada en voz pasiva, esto hace pensar que a pesar de la fuerza y poder de Barboza, es el recipiente pasivo de todo lo que le va a suceder, parece que una fuerza superior le impidiera participar en la acción. A pesar de que él lleva la 'civilización' fuera de las fronteras establecidas, los doctores no lo pueden ayudar en su enfermedad; entonces recurre a un curandero y hace caso de sus supersticiones:

The curandero informed him that his malady was one which the doctors could not cure. It was a failure of a natural heat of the blood, and only by means of animal heat, not by drugs, could health be recovered. In such a grave case the usual remedy of putting the feet and legs in the body of some living animal opened for the purpose would not be sufficient. Some very large beast should be procured and the patient placed bodily in it. (p. 725).

Al ser éste el consejo, Barboza se somete:

"In due time a very big bull was brought in and fastened to a stake in the middle of the camp. A space, fifty or sixty yards round, was marked out and roped round; and ponchos hung on the rope to form a curtain so that what was being done should not be witnessed by the army. But a great curiosity and anxiety took possession of the entire force, and when the bull was thrown down and his agonising bellowings were heard, from all sides officers and men began to move toward the fatal spot. It had been noised about that the cure would be almost instantaneous, and many were prepared to greet the reappearance of the General with a loud cheer. Then very suddenly, (...) out rushed the General, stark naked, reddened with that bath of warm blood he had been in, a sword which he had hastily snatched up in his hand (...) then catching sight of the great mass of men before him he flew at them, yelling and whirling his sword round so that it looked like a shining shell in the sun (...) for a space of a hundred yards or more he pursued them; then the superhuman was ended: (...) he staggered, and fell prostrate on earth. For some minutes no one ventured to approach him, but never he stirred, and at length, when examined, was found to be dead". (p.

A partir de este pasaje se puede suponer la concepción que Hudson tenía de 'civilización' y 'barbarie', aunque él jamás mencionara estas palabras; y es por la misma razón que yo mencioné desde un principio que estos dos términos serían utilizados en la tesina con un significado diferente al tradicional. Toda esta contrastante situación resulta irónica para Hudson pues 'civilización' no es sinónimo de adelanto sino de opresión y crueldad, y 'barbarie' es sinónimo de naturalidad.

El General, en comparación con los gauchos, Santos Ugarte, Valerio de la Cueva y Bruno, resulta ser mucho más bestial e irracional que ellos. Barboza tiene una 'gran misión' que cumplir, expandir las fronteras y dejar la puerta abierta para que la prosperidad de la ciudad entre en la Pampa. Pero la descripción que tenemos de su muerte, y en general de su conducta, ridiculiza su poder impuesto a la fuerza, poder que lo convierte en un tirano muy temido.

Comparado con Barboza, el primer gaucho no resulta ya tan inhumano. Ambos personajes gozan de poder y autoridad en su medio social, ambos son crueles y su tragedia es consecuencia de haber matado a un hombre, pero Santos Ugarte tiene remordimientos, se arrepiente de haber matado a Melitón. Nicandro nos cuenta del sufrimiento de éste: pierde la razón al sentirse culpable, "I am Santos Ugarte, of El Ombú. I have had a great misfortune, friends. Today in my anger I killed a poor youth whom I loved like a son -my poor boy Melitón!" (p. 706). Y por el contrario, Barboza nunca muestra sentimiento alguno, siempre es feroz como un animal.

Antes de concluir esta parte, quiero señalar otras semejanzas y diferencias entre los personajes que enfatizan el sentido de inevitabilidad en todo el cuento.

En los microrrelatos de los tres personajes se refleja la

diferente situación de cada uno en la Pampa. El deseo de Santos Ugarte de tener un hijo cumple una ambición social, su situación le permite tener estos anhelos. El deseo de Valerio de la Cueva cumple una necesidad personal, con tanto sufrimiento en la ciudad aprendió a desprenderse de todo lo material y está convencido de que la pobreza es la mejor herencia que le puede dejar a su hijo. El objeto de Bruno es autodestructivo, su obsesión no le permite medir el alcance de su venganza, al destruirse a sí mismo, acaba con lo poco que quedaba del mundo del gaucho.

Santos Ugarte anhelaba un hijo que le sucediera y se encargara de todas sus riquezas, mientras que Valerio de la Cueva era muy pobre y él sí tenía un hijo a quien de herencia le iba a dejar precisamente su pobreza. Bruno no entiende la sabiduría de Valerio y para él sí es importante el dinero. Todos los anhelos de los personajes se ven contradichos por ellos mismos, como reflejo del caos en que vivían, nunca dos personas buscaron y lucharon por lo mismo. El mundo que Hudson nos presenta está en cambio constante, los valores y los anhelos cambian de acuerdo a la presión que se ejerza entre la 'civilización' y la 'barbarie'.

Para finalizar, Mónica, la mujer que vivió con Donata y Bruno desde niña, y que pierde la razón a causa de la muerte de Bruno, representa la herencia del gaucho. Ella no puede salir adelante por sí misma, siempre dependió de alguien más, primero de su padre, después de Donata y por último de Bruno.

"She opened her eyes at last, but the wings of my heart drooped when I saw them, since it was easy to see that she had lost her reason; but whether that calamity or the grief she would have known is greatest who can say?" (p. 727). La última imagen del cuento es la total negación de felicidad en el mundo del gaucho representada por Mónica, quien:

There on most days you will find her, sitting on the bank in the shade of the tall fennel bushes, looking across the water. She watches for flamingos. There are many of those great birds on the lake, and they go in flocks, and when they rise and travel across the water, flying low, their scarlet wings may be seen at a great distance. And every time she catches sight of a flock moving like a red line across the lake she cries with delight. That is her one happiness -her life. And she is the last of all those who have lived in my time at El Ombó. (p. 728)

Con esta visión triste de Mónica se entiende que la vida pastoral de los habitantes de la Pampa es arrasada por la civilización que también les niega la felicidad. El final del cuento es muy parecido a lo que fue la vida de Hudson en Inglaterra, no integrado por completo a la sociedad inglesa, contemplaba su vida en Argentina como único consuelo al añorar una realidad ya desaparecida.

EL MUNDO DEL GAUCHO A TRAVES DE "EL OMBÚ"

En esta sección quiero situar de manera más amplia las circunstancias externas e internas del cuento dentro de su contexto histórico, con el objetivo de justificar por qué consideré "El Ombú" como representante simbólico del gaucho.

Deseo aclarar, antes que nada, que esta última parte se concentrará sólo en los aspectos que definen al cuento "El Ombú" como una obra literaria que refleja, simbólicamente, desde un nuevo punto de vista, la confrontación y formación de la sociedad argentina del siglo XIX a partir del desposeimiento del gaucho. Aunque en el análisis literario también se ponen de manifiesto los temas ideológicos que aparecen en el cuento, el análisis estructural del mismo fue objeto de otro apartado para poder aquilatar el valor estético de esta pieza que también puede ser vista como una denuncia de la injusticia que prevalecía en esa sociedad.

Y de manera más específica, en este apartado voy a centrarme en el enfrentamiento de la sociedad gauchesca contra las fuerzas 'civilizadoras' de la ciudad, ya que tomo al cuento como representante simbólico de la historia del gaucho, y dicha historia, dentro y fuera del cuento, se encuentra prejuiciada por los conceptos de 'civilización' y 'barbarie' que han contribuido a una falsa valoración de ese modo de vida, como el mismo autor lo experimentó. Hudson, al representar de manera concreta el drama del gaucho, en "El Ombú", pone la simiente para una revaloración más justa de este periodo en la historia de su país natal, Argentina.

Realmente lo importante es el contexto y la visión de los protagonistas, de donde surgen las múltiples referencias a la situación de los gauchos en sus diferentes etapas y su enfrentamiento con el proceso civilizador:

In 'El Ombú' the intent is not to portray the gaucho as a sociological problem (one aspect of Martin Fierro) nor as an aesthetic ideal (one dimension of Don Segundo Sombra). Santos Ugarte and Valerio are presented naturally, i.e., as constituent elements of nature and as human beings, not types, living in the pampa ambience -which does not, of course, prevent us from recognizing in Santos and Valerio certain traits common to various types of gaucho: Santos as the gaucho "que se desgracia", who kills involuntarily through some blind force. Valerio, as the "gaucho pobre" forced to the frontier, who suffers stoically, hoping for better times. (42)

Los temas ideológicos del cuento surgen como consecuencia de la experiencia de Hudson, "one of the few who lived in Latin America, and experienced the problems of its history, rather than merely using it as an exotic setting for heroic adventures" (43). Y la problemática que percibió Hudson fue la del gaucho, habitante natural de la Pampa, que era considerado por la sociedad urbana el culpable del atraso del país. Pero lejos de compartir esta opinión, el autor reivindica la vida en la Pampa y es así como en su obra ésta "becomes an evocation of a lost paradise, where man and nature are reconciled into a dynamic and organic unity. The paradise, however, is not peaceful. Violence and passion -features which in cultural and social terms are translated as: "primitive"- need to be accepted in order to keep untouched the wild state of nature." (44).

A pesar de que Hudson crea el cuento a partir de datos históricos, los personajes no son meros retratos del gaucho en sus diferentes etapas. El autor logra combinar lo histórico con lo artístico y de esta manera los personajes a la vez que son representantes de cierto momento del gaucho, también son protagonistas del drama particular del que nos habla Nicandro, el personaje-narrador del cuento.

Antes de comenzar con el análisis del mundo del gaucho en "El Ombú", quiero mencionar cuál era la situación entre la ciudad y el campo, situación contrastante en donde se origina el conflicto del

gaucho:

...dentro de la Pampa se creó (...) una peculiar dualidad de situación social: Buenos Aires, el único centro de población urbana verdaderamente importante, representa la puerta de entrada y el dominio del comercio y de la cultura europea y la sede del poder político-militar superior; la Pampa, la riqueza local ganadera y el primitivo, anárquico régimen de vida que ésta necesariamente configuraba y sostenía. De esta contraposición de situaciones se deriva la lucha multiforme entre el campo y la ciudad, en términos generales, que Sarmiento esquemáticamente interpreta como lucha entre civilización y barbarie. En realidad se trataba de dos tipos diferentes de vida, de técnica y de ideas, de civilización y de cultura; pero, al tener que coincidir en la misma sociedad, constituía en ésta un enorme desnivel que, como en lo geológico, tuvo que ser la causa de grandes conmociones. (45)

Esta situación se daba a finales del siglo XIX, cuando los gobernantes argentinos, como Domingo Faustino Sarmiento, luchaban por sacar adelante a su patria del atraso y la miseria en que se encontraba. Una medida para lograr esta meta era copiar los modelos de 'civilización' europeos, pues para Sarmiento eran de una riqueza incomparable tomando en cuenta la antigüedad de la cultura europea; sin embargo, esta medida, no incluía a los menos favorecidos económicamente.

El primer personaje con el que nos encontramos en "El Ombú" es Santos Ugarte, un gaucho rico. Este hombre cuenta con el poder y la autoridad propias del gaucho en el momento en que eran los dueños de la Pampa. El poseía una casa de ladrillo cuando todavía éstas eran muy raras. "a long low house, built of bricks, when there were few brick houses in this district, with a thatched roof" (p. 679); su estancia la trabajaban esclavos, "Of his slaves Santos was accustomed to say, 'These are my children, and serve because they love me, not because they are slaves'," (p. 691). Santos Ugarte está en contacto con la naturaleza, su constitución y su temperamento mismos son tan imponentes como las fuerzas de la naturaleza. Toda esta imagen

recuerda a un patriarca que se siente dueño y señor no sólo de sus dominios, sino también de la gente "of the number of children in this neighbourhood (...) he was said to be the father" (p. 679), "His first two wives had died, so it was said, because of his bitterness against them. I only knew the third (...) who was of less account than any servant, or any slave in the house." (p. 681)

Santos Ugarte es un hombre cuyos pensamientos y actividades son el resultado de la convivencia con ese ambiente natural, incluso su descripción física nos es dada con imágenes de animales. Es un hombre impetuoso que no se detiene ante nada y que vive libremente. Es atrevido y desafía a otros hombres como él, "never did he see a cattlemarking, or parting, or races, or a dance, or any game, and above all games el Pato, but he must have a part in it" (p. 685). El Pato es un juego típicamente gaucho, que ya no se mencionará en las vidas de Valerio de la Cueva ni de Bruno. Otro rasgo único de esta primera etapa es la riqueza de Santos Ugarte que le permite hacer obras de caridad:

It was his custom to pay a visit every two or three months to a monastery at a distance of half-a-day's journey from El Ombú. He was greatly esteemed by the friars, and whenever he went to see them he had a led horse to carry his presents to the Brothers; (p. 682)

Para resumir la primera etapa, el autor presenta a Santos Ugarte, el primer tipo de gaucho, "jinete ("gaucho", "llanero") hábil en el manejo de las armas y dotado de valor singular y gran sentido de iniciativa" (46). Antes de pasar a la siguiente etapa -de los menos favorecidos económicamente- quiero señalar que Hudson "captures the feeling of association between nature and man's fate which, as Hudson suggests, plays an important role in gaucho character" (47). Si el gaucho es producto de su ambiente, entonces está vitalmente ligado a la naturaleza, y en la medida en que se aleje de ésta, el gaucho se acercará a su extinción total.

Ya antes había mencionado que Hudson escribe el cuento a partir de eventos históricos, los intercala creando el efecto del paso del tiempo y situando a los personajes en un contexto histórico específico, así pues tenemos que al terminar la narración de Santos Ugarte, la situación en el país ya es otra muy diferente, "Invasions had come, wars with a foreigner and with the savages, and Independence, and many things had happened at a distance" (p. 690).

El autor nos da pocas referencias históricas en el cuento, esta es una de las pocas que encontramos, y su localización es de poca importancia, ya que nos la da en el momento en que la narración caaba de la vida opulenta y bravia de Santos Ugarte a la vida pobre y resignada de Valerio de la Cueva. Esto le da otra perspectiva al análisis pues las vidas de los personajes son productos de las condiciones económicas, políticas y sociales de su país de las que los hombres son los responsables, aunque no sean los mismos hombres del mundo que se extingue. Esta diferencia justifica la predestinación del gaucho, pues ellos no pueden evitar su fin; sin embargo, este fin inevitable proviene del mundo de la ciudad:

When independence from Spanish rule was declared and the city of Buenos Aires arrogated to itself the right to represent all the people living in the Viceroyalty and to act in their name, it met with the unanimous opposition of the gaucho caudillos of the interior (...) who saw their power threatened. (...) The situation that arose after the declaration of Independence (...) (did not give) them an acre of land they could call their own. Yet, although they had no home, if they wanted to go from one place to another they had to obtain a passport to show that they had the right to travel in their own land. (4B).

En la vida del gaucho Valerio, la libertad que se gozaba en el mundo de Santos Ugarte ya no existe, como tampoco la convivencia con la naturaleza. La violencia en el mundo de Santos Ugarte es intrínseca al personaje, mientras que en el mundo de Valerio, los personajes son obligados a ser violentos -hacer la guerra a los

indios- y son victimas de la violencia de otros:

Valerio had been two years at El Ombú when there came an Indian invasion on the southern frontier. (...) An urgent order came to the commander at Chascomus to send a contingent of forty men from the department; and I (Nicandro), then a man of twenty, who had seen no service, was cited to appear at the Comandancia, in readiness to march. There I found that Valerio had also been cited, and from that moment we were together. (p. 609)

Así se ve cómo el gaucho ya desposeído también es obligado a dejar a su familia y las pobres pertenencias que le quedan para ir a hacer la guerra de los "civilizadores". En 1879, el General Julio A. Roca envía las fuerzas gauchas del campo, que ahora eran la armada nacional, a la última gran campaña contra los indios. (49)

Pero esta decisión de mandar al ejército gaucho contra los indios tenía una doble finalidad: exterminar a los indios, que también eran un estorbo para las ideas de "civilización" y someter a los gauchos a un régimen militar que acababa definitivamente con su vida libre y "salvaje" en la Pampa. "El ilustre Domingo Faustino Sarmiento y otros escritores liberales vieron en la montonera campesina no más que el símbolo de la barbarie, el atraso y la ignorancia, el anacronismo de las campañas pastoriles frente a la civilización que la ciudad encarnaba." (50)

Pero Ezequiel Martínez Estrada considera de un modo diferente el tema de "civilización y barbarie"; para él, el gaucho es el producto de un sistema de gobierno en donde no se favorecen ni la agricultura ni el comercio y el cual tampoco favorece la labor educativa. Por lo tanto, al encontrarse el gaucho sin incentivos de "civilización" y aislado de la ciudad, se desploma a una vida libre en la Pampa luchando siempre con el desierto y la miseria. Es aquí donde se convierte en bárbaro. En caso de enfermedad, no puede recurrir a un médico, la ciencia y los avances se encuentran muy lejos de él. (51)

Muestra de este abandono la vemos en "El Ombú", cuando Pascual,

otro habitante de la estancia 'El Ombú' se encarga de instruir a Bruno, cuando todavía era niño:

Pascual (...) was a simple, good tempered old man, whose only fault was indolence, and a love of the bottle and play. But that mattered little, for when he gambled he invariably lost, through not being sober, so that when he had any money it was quickly gone.

Old Pascual first put Bruno on a horse and taught him to ride after the flock, and to do a hundred things. (p. 709)

Es cierto que lo único que aprendían los gauchos, porque era lo único que necesitaban saber para sobrevivir en la Pampa, era montar a caballo, matar animales y saber defenderse, no necesitaban más, pues su convivencia directa con la naturaleza les iba enseñando aquello que fuera importante para la supervivencia, como reconocer huellas, percibir los cambios de clima, contar historias... (52) Pero resulta muy interesante ver como las dos culturas que entran en contacto: la citadina y la del campo, siempre tan contrarias, se ponen de acuerdo en un punto, la matanza de indios. Para los gauchos significa casi una diversión donde liberan sus instintos y matan sin ningún remordimiento pues es una ley natural para ellos la crueldad de la vida en la Pampa:

Our troop of horses, urged on by our yells, were soon in the encampment, and the savages, rushing hither and thither, trying to save themselves, were shot and speared and cut down by swords. One desire was in all our hearts, one cry on all lips -kill! kill! kill! Such a slaughter had not been known for a long time, and birds and foxes and armadillos must have grown fat on the flesh of the heathen we left for them. But we killed only the men, and few escaped; the women and children were made captive. (p. 701)

Sin embargo, para los 'civilizadores' su proyecto es pensado y calculado, mandan matar friamente a los nativos del país pensando que así se siembran las bases de la prosperidad. Y al hacer a un lado a indios y gauchos, la inmigración europea es bien recibida. Es por esto que Raimundo Lazo dice en su ensayo preliminar a Facundo que "la sociedad argentina no era una precaria yuxtaposición de clases

sociales, sino una b6lica contraposici6n entre la cultura y la t6cnica de origen extranjero y su absoluta negaci6n, representada por el gaucho." (53)

Cuando el gaucho ingresa a las filas militares, su convivencia con la naturaleza ya no va a ser la que dirija su modo de vida, ahora va a ser un exiliado dentro de su propia tierra. Seguirá en el mismo territorio, pero restringida su libertad -valor primordial del gaucho- entra en franca extinci6n.

A pesar de que yo he introducido los t6rminos 'civilizaci6n', 'barbarie', 'extinci6n', Hudson nunca los menciona en su cuento, pero toda esta problemática está implícita entre las líneas de la narraci6n:

Hudson (...) tends to ignore the more particular aspects of the process of modernization and to present it as a totalizing negative force which sweeps over the pastoral simplicity of the pampa. The final picture is one of a complete denial of happiness with characters unjustly dying, or taking refuge in madness. (54).

El final de los personajes, la muerte de Valerio de la Cueva y de Bruno, y la locura de M6nica y Santos Ugarte son la expresi6n de la consecuencia de lo que es el proceso civilizador. Bruno, representando la impulsividad del gaucho, es salvajemente asesinado por un general, M6nica al enterarse de la muerte de Bruno no tiene ya ninguna esperanza ni ningún consuelo en un mundo que parecia poderle brindar todo para ser feliz. Muerte y locura son el único residuo de lo que fue la vida natural de la Pampa.

C O N C L U S I O N

William Henry Hudson es un testigo de la degradación de la humanidad. Su arte convierte esta experiencia en una riqueza única para sus lectores, pues en ella hay algo común a todos los hombres, como explicaré en seguida, sobre todo, a los latinoamericanos.

Con la naturalidad y sabiduría con que el narrador recrea el ambiente y la vida de la Pampa, el lector comprende el sentido trágico de la vida. Este sentido trágico no se limita sólo a la sociedad argentina del siglo XIX, sino, que como lo ha dado a entender Nicandro, pertenece a toda la humanidad, por eso "El Ombú" se convierte en un símbolo universal.

Ya son bien conocidos por los pueblos latinoamericanos, estos episodios donde el conquistador llega a un nuevo país y subyuga a todos sus habitantes sin importarle la riqueza que destruye, porque su poder le permite juzgar de acuerdo a sus conveniencias el valor de su nueva adquisición. Esta imposición de valores en una sociedad que no presenta los mismos parámetros para ser valorada ha sido un hecho recurrente, tanto en la literatura, como en la realidad. Es por este paralelismo que considero a "El Ombú", obra literaria, como el símbolo de la historia del gaucho, aspecto histórico, porque aunque Hudson nunca menciona de manera directa el enfrentamiento entre el mundo de los civilizadores y el mundo del gaucho, el carácter y el destino de sus personajes están condicionados por el impacto de este choque.

Al producirse este enfrentamiento, las posibilidades de movimiento y desarrollo en el mundo de "El Ombú" se estatifican. El destino de cada uno de los tres personajes se desliza a través de un patrón triangular que se convierte en un 'círculo' cerrado del que no surge ninguna alternativa. Resalto la estructura rígida y que

invariablemente sigue cada microrrelato porque es la base de la que parto para afirmar que Hudson: sintetizó en los relatos de Santos Ugarte, Valerio de la Cueva y Bruno, la tragedia del gaucho: creó, con la voz del cuentero -Nicandro- un eco del pasado que magnifica la tragedia de estos tres hombres al convertirse en fuente de sabiduría para el presente; y enfatizó el sentido de inevitabilidad con la fatalidad del ombú.

Hudson retoma el tema del gaucho y logra darle una nueva valoración dentro de la historia de su país:

It is significant, as Jean Franco points out, that the reappraisal of Hudson's contribution as an Argentinian writer, especially between 1941 and 1951, coincided with the arrival to power of Juan Domingo Peron and with the emergence of the masses in the political structure of the country. (55)

Después de todo, es precisamente a los desposeídos habitantes de Argentina a quienes Hudson trata de revalorar.

En "El Ombú", el autor nos presenta un país apenas en formación, incluso, con Santos Ugarte, el lector tiene reminiscencias de lo que era el modo de vida anterior al desposeimiento de los ricos estancieros. Conforme avanza el relato, el lector comprende la fatalidad que Nicandro explica tiene la sombra del ombú, porque en la vida de cada personaje se cumple la inevitabilidad de su destino.

De acuerdo a la visión del autor, el gaucho o habitante nativo, incluso antes de ser el personaje desposeído de la Pampa, estaba destinado a desaparecer. Esto es muy lógico, si se piensa en los procesos históricos donde a la vez que surgen nuevas sociedades, desaparecen las ya establecidas, en un cambio constante. En el cuento, el autor evoca no sólo a los personajes que habitaron la Pampa, principalmente a lo largo del siglo XIX, sino también, mediante el comportamiento y desarrollo de los personajes, el autor evoca la naturaleza y la relación que aquellos habitantes mantenían con ésta. Y para establecer mejor esta relación, el autor crea un narrador,

cuentero, que a los ojos del lector, es el lazo que nos une con ese mundo, casi olvidado, del gaucho. El papel que desempeña el narrador le da al cuento un tono de remembranza, de vuelta a los orígenes, cuando la gente vivía de acuerdo a sus relaciones con la Naturaleza.

A lo largo de la narración surge la visión triste de Hudson que comprendió que la vida natural es intrínseca al hombre, cuando ya había renunciado a su vida en la Pampa. Después de haber experimentado dos modos de vida diferentes, y de haber visto el proceso de modernización en su país natal, Hudson no se avergüenza de revalorar al gaucho y como éste, a otros tantos que se encontraron o se encuentran en la misma situación.

N O T A S

- (1) John Walker, "'Home Thoughts from Abroad': W.H. Hudson's Argentine Fiction" en Canadian Review of Comparative Literature, Septiembre 1983. p. 339.
- (2) Ibid., p. 343.
- (3) Ibid. p. 364.
- (4) Robert Hamilton, W.H. Hudson the vision of earth, London, J.M. Dent and Sons, 1964. p. 61.
- (5) John Walker, op.cit., p. 334.
- (6) Ezequiel Martínez Estrada, El Mundo Maravilloso de Guillermo Enrique Hudson, Fondo de Cultura Económica, México, 1951.
- (7) Nair Anaya, "Las Pampas, Hudson and Graham", en Images of Latin America in Modern English Literature, Tesis de doctorado, Universidad de Londres, 1989.
- (8) Ibid.
- (9) Michael A. Mason, "The Cultivation of the Senses for Creative Nostalgia in the Essays of W.H. Hudson" en A Review of International English Literature, Enero 1989, Vol. 20, Núm. 1. p. 23.
- (10) Ibid., p. 25.
- (11) William Henry Hudson, Far Away and Long Ago, London, Dent, 1923, p. 348, apud., Michael A. Mason op. cit., p. 25.
- (12) Michael A. Mason op. cit. p. 32.
- (13) Raimundo Lazo, ensayo preliminar a Facundo de Domingo Faustino Sarmiento, Editorial Porrúa, S.A., México, 1980, p. xvi.
- (14) Nair Anaya, op. cit., p. 126.
- (15) Ibid.
- (16) Idem.
- (17) Ezequiel Martínez Estrada, op. cit., p. 57.
- (18) Ibid., p. 79.
- (19) John Walker, op. cit., p. 339.
- (20) Michael A. Mason, op. cit., p. 33.
- (21) Nair Anaya, op. cit. p. 155.
- (22) William Henry Hudson, "El Ombó" en El Ombó and other South American stories, Londres, 1927. A partir de esta cita las referencias al cuento serán indicadas únicamente con

ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA

el número de página.

- (23) Nair Anaya, op. cit., p. 155.
- (24) Ibid., p. 155.
- (25) Walter Benjamin, "The Storyteller" en Illuminations, Fontana/Collins, London, 1982. p. 84.
- (26) Ibid., p. 87.
- (27) Ibid., p. 86.
- (28) Ibid., p. 94.
- (29) Ibid., p. 84.
- (30) Ibid., p. 97.
- (31) Nair Anaya, op. cit., p. 154.
- (32) John Walker, op. cit., p. 361.
- (33) Walter Benjamin, op. cit.
- (34) Mieke Bal, Teoría de la Narrativa, Cátedra, Madrid, 1987. p. 35.
- (35) Ibid., p. 36.
- (36) Ibid., p. 13.
- (37) Ibid., p. 31.
- (38) Ibid., p. 27
- (39) Walter Benjamin, op. cit., p. 94.
- (40) Mieke Bal, op. cit., p. 34.
- (41) Ibid., p. 97.
- (42) John Walker, op. cit., p. 362.
- (43) Nair Anaya, op. cit., p. 129.
- (44) Ibid., p. 135.
- (45) Raimundo Lazo, op. cit., p. xvi.
- (46) Gustavo y Helene Beyhaut, América Latina, III. De la Independencia a la Segunda Guerra Mundial. Siglo XXI Editores, S.A. de C.V., México, 1986. p. 22.
- (47) Nair Anaya, op. cit., p. 136.
- (48) John W. White, Argentina, the Life Story of a Nation. Viking Press, New York, 1942, p. 71.
- (49) Ibid., p. 119.

- (50) Eduardo Galeano, Las venas abiertas de America Latina. Siglo XXI de España, S.A., 1987. p. 307.
- (51) Ezequiel Martínez Estrada, Historia de la Argentina, apud. John W. White, op. cit., p. 70.
- (52) "Teniendo como base de la personalidad el esbozado conjunto de caracteres esenciales comunes, en el núcleo social a que pertenece el gaucho, se han diferenciado tipos particulares por razón de ocupación habitual o situación frecuente (...) representados por el rastreador, que, por las huellas, localiza y describe el ganado que cruzó por un camino; el baguiano, topógrafo y geógrafo intuitivo de la Pampa, cuyas vías y particularidades conoce y recuerda de manera minuciosa y precisa, especialmente útil como guía de los que viajan o combaten; el cantor, rústico artista de una poesía oral, espontánea, vivencial, que él divulgaba, conservaba, y sin duda, a la vez contribuía a crear." Raimundo Lazo, op. cit., p. xviii.
- (53) Ibid., p. xxiii.
- (54) Nair Anaya, op. cit., p. 159.

B I B L I O G R A F I A

- Anaya Ferreira, Nair, "Las Pampas, Hudson and Graham", en Images of Latin America in Modern English Literature, Tesis de doctorado, Universidad de Londres, 1989.
- Bal, Mieke. Teoría de la narrativa. Cátedra, Madrid. 1987.
- Benjamin, Walter. "The Storyteller" en Illuminations. Fontana/Collins, London, 1982.
- Beyhaut, Gustavo y Helene. América Latina, III. De la Independencia a la Segunda Guerra Mundial. Siglo XXI Editores, S.A. de C.V., México, 1986.
- Galeano, Eduardo. Las venas abiertas de América Latina. Siglo XXI de España, S.A., 1987.
- Hamilton, Robert, W.H. Hudson the vision of earth. London, J.N. Dent and Sons, 1964.
- Hudson, William Henry, "El Ombú" en El Ombú and other South American stories. Londres, 1927.
- Mason, Michael A., "The Cultivation of the Senses for Creative Nostalgia in the Essays of W.H. Hudson" in A Review of International English Literature, enero 1989, Vol. 20, Núm. 1.
- Martínez Estrada, Ezequiel, El mundo maravilloso de Guillermo Enrique Hudson. Fondo de Cultura Económica, México, 1951.
- Sarmiento, Domingo Faustino. Facundo, civilización o barbarie. prólogo de Raimundo Lazo, Editorial Porrúa, S.A., México, 1980.
- Walter, John, "Home Thoughts from Abroad: W.H. Hudson's Argentine Fiction" en Canadian Review of Comparative Literature, septiembre 1983.
- White, John W., Argentina, the Life Story of a Nation. Viking Press, New York, 1942.